Año XVIII. Núm. 2221 — Buenos Aires, Sábado 25 de Abril de 1914 — (PORTE PAGO) — Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

Dirección y Administración:
Calle CANGALLO 2559
U. T. 4101 (Mitre)
Valores y giros a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción mensual:
En toda la república . . . $ 1.50
En el exterior . . . . . . oro 0.80

EL REMIENDO GEORGISTA

—o—

GOBERNANTES Y SOCIALISTAS

—o—

De la noche a la mañana, el georgismo ha alcanzado la más estupenda de las bogas.

Hoy no es posible efectivamente, hojear diario alguno, chico o grande, europeo o americano, sin tropezar con el consiguiente predicado georgista.

Este georgismo actual difiere sin embargo del originario, del primitivo, en que no anatematiza la propiedad de la tierra. Los neogeorgistas no se atreven a tanto. Reconocen la legitimidad del derecho de propiedad, concretándose a considerar justo gravar con un impuesto crecido al valor social de la tierra, a ese plus-valor que crea la densidad de la población y que en consecuencia, dicen, no debe pertenecer al propietario; debe volver a la colectividad.

Es sorprendente este dualismo de los neogeorgistas. Reconocer la prosperidad del suelo y negar el derecho de posesión sobre el valor social que es su consecuencia, es por lo menos paradógico.

Y atacar esa valorización de la tierra, admitiendo en cambio sin objeción la de todas las demás propiedades, es una inconsecuencia.

Porque no es sólo el suelo el que se valoriza por la influencia social, sino que también ocurre lo mismo con las fábricas, los establecimientos comerciales y las empresas navieras, los ferrocarriles, y hasta las obras de arte.

Una fábrica cualquiera, aparte de su valor efectivo, adquiere otro por la preferencia que los consumidores dan a sus productos, y si su propietario la enajena, no lo hace por el precio de sus máquinas y existencias, sino por una suma mucho mayor, que representa el valor social adquirido por ella.

Tan es así, que si por una veleidad de los consumidores o por cualquier causa, dejan de ser adquiridos los productos de esa misma fábrica o se expenden en cantidades reducidas, el fabricante al enajenar su establecimiento se ve obligado a hacerlo por mucha menor cantidad. En este caso el valor social ha disminuído o desaparecido del todo. Lo mismo ocurre con un comercio, con una vía férrea, etc.

De manera que así como la propiedad del suelo adquiere un valor social, todo género de propiedades está sujeto a idéntica valorización, independientemente del que podríamos llamar su valor intrínseco.

En el fondo, el neogeorgismo no tiene otra razón de ser, que la necesidad fiscal de arbitrar nuevos recursos para el Estado, cuyos dispendios son de día en día mayores. Imposibilitados, o poco menos, los gobernantes para gravar más al consumo, se han acogido con fruición al impuesto a la tierra que les promete seguros ingresos. Es posible que se equivoquen, pero mientras el desengaño llega, viven esperanzados en grandes días de finanzas desahogadas. Y es sabido que la esperanza es un alto factor de vida.

Al principio, con toda seguridad obtendrán del impuesto a la tierra cuantiosos ingresos. Mas es el caso, que en estas cuestiones económicas, no se puede avanzar sin que la reacción se produzca de inmediato, y por lo tanto, apenas la propiedad de la tierra sea castigada con un impuesto proporcional a su valor social y fomentada en consecuencia la producción agrícola y la edificación — único medio al alcance de los poseedores de la tierra para poder sufragar el impuesto — se originará una baja en las rentas de los capitalistas, efecto inmediato de todo aumento de productos; de la abundancia de edificios y de la producción agraria. Tan pronto como la competencia se intensifique, como su obligada merma en el tanto por ciento, los capitalistas eludirán un negocio que ha dejado de serlo y procurarán vender sus tierras para dedicar sus capitales a otras industrias que sigan redituando altos dividendos.

Y la venta de tierra, la oferta de un negocio que ha dejado de serlo y que por lo consiguiente no ha de tener interesados, producirá una disminución en los precios, desapareciendo ese plus-valor, ese valor social, y con él la formidable entrada fiscal que los hacendistas preven, basada en él.

Esto es fatal y ha de ocurrir en plazo más o menos corto.

El georgismo dejará entonces de estar de moda, y los gobernantes tendrán que buscar por otro lado el ingreso necesario al sostenimiento del monstruo estatal.

No es esto todo. Con el impuesto a la tierra los georgistas suponen que desaparecerá el latifundismo y surgirá la pequeña propiedad, la de ese mísero campesino que apenas puede vivir, que trabaja penosamente el año entero y no logra sacar de la tierra para mantenerse siquiera. De ocurrir así, ese miserable labriego, encariñado con su propiedad, sería en el porvenir el defensor más ardiente de la propiedad privada. Bregaría porque los impuestos se redujeran, pero se opondría ferozmente a toda transformación social que pusiera en peligro su derecho de poseedor. No hay egoísmo más formidable que el del pequeño propietario, ni gentes más conservadoras, más retrógradas que los que tienen una hectárea de tierra.

—

Es sin duda para nosotros lo más importante de esta corriente georgista de hoy, ese resultado muy posible del impuesto a la tierra.

Millones de labriegos apegados al mísero terruño, significarían un peligro serio para el triunfo de nuestros ideales.

Defensores acérrimos de la propiedad individual y el orden social, serían nuestros enemigos más encarnizados.

He ahí por donde el remiendo georgista, auspiciado por los políticos con fines fiscales, llamados seguramente a fracasar en poco tiempo, se habría de volver posiblemente en contra nuestra, cosa en que seguramente no han pensado siquiera los iniciadores del impuesto a la tierra.

Al señalar el peligro, no lo hacemos — ¡naturalmente! — para que los gobiernos se apresuren a «georgizar». Lo señalamos, para que percatados nuestros compañeros de la influencia que la posible subdivisión de la tierra ejercería en la marcha de nuestros ideales, se intensifique en el campo la propaganda del comunismo, único sistema económico capaz de extirpar los males que originan tanto el latifundio como la pequeña propiedad.

Acaparamientos y competencias, son las características del régimen de la propiedad privada, con sus consecuencias inmediatas la miseria y la ruina. Hace falta concluir con este absurdo régimen económico, y para ello se hace necesario, con la urgencia que requieren los grandes males, difundir intensamente el comunismo, formar ambiente propicio a nuestras ideas, para que del exceso del mal surja fácilmente como remedio salvador el comunismo.

No basta sin embargo con propagar el comunismo. Es necesario también, difundir las teorías anarquistas al mismo tiempo, porque mientras subsista el principio de autoridad, mientras la función gubernativa rija, se correrá el riesgo de que la economía sea perturbada por los gobernantes. Y así como hoy van éstos contra el latifundio y auspician el georgismo, si la pequeña propiedad no rindiera las cantidades que los gobiernos esperan, volverían a fomentar el latifundismo, bastándoles para ello cambiar la orientación del sistema impositivo.

Es preciso pues, acabar con las perturbaciones económicas que la autoridad produce, en ocasiones por torpeza y otras — la mayoría — teniendo en cuenta los intereses particulares de los hombres que la representan. Y vale la pena tener presente, que el comunismo podría también ser alterado por la autoridad, si subsistiera juntamente con él, cuando le pareciera conveniente otro sistema económico, ora fuera el actual, ora el colectivismo, ora el individualismo.

—

Conviene de paso hacer notar la actitud de los socialistas en este asunto, actitud que más que ninguna otra pone de relieve sus fines enteramente opuestos a la emancipación económica del proletariado.

Los socialistas son efectivamente, en la actualidad, resueltos georgistas.

En el camino reformista que hace años han emprendido, es lógica indudablemente esa actitud. Partidarios del «remiendismo» no podían dejar pasar un remiendo tan importante como el que supone el georgismo, aun cuando ello les aleje más y más, del propósito emancipador de sus primeros días; de cuando eran efectivamente marxistas.

Ir contra el latifundio, es seguramente ir contra la concentración capitalista que Marx reputaba indispensable para que se pudiera realizar la emancipación del proletariado.

Prestigiar el georgismo con su probable consecuencia, la división de la gran propiedad en pequeñas propiedades, es crear un número considerable de propietarios individuales, es fomentar el individualismo y levantar en consecuencia un obstáculo serio al colectivismo.

Nada más opuesto al socialismo doctrinario que ese georgismo auspiciado por los socialistas.

Ello se explica suficientemente. Los socialistas, antes que tales, son exitistas. Es el éxito personal el que buscan y no otras ulterioridades trascendentales. Por eso se han encariñado con el remiendismo y tras las leyes de seguros, de retiros y pensiones, del descanso semanal, del trabajo a domicilio, del de las mujeres y niños, de la jornada máxima y el salario mínimo, propician ahora el georgismo del que esperan el abaratamiento de los alquileres y de los artículos de consumo.

Reformistas, se conformar con aliviar — aparentemente o en realidad, provisoriamente o no — la situación del proletariado.

Esto, más sencillo, más hacedero que una transformación radical del régimen, les rodea de prestigio, asegurándoles una posición social insospechada por los hombres de la Internacional, perseguidos por los gobiernos, desterrados, encarcelados, caídos en la miseria, atenaceados por el hambre, teniendo que vivir muchos de ellos a expensas de la solidaridad obrera o de la generosidad de sus amigos, cuando no de expedientes de moralidad discutible.

Y han olvidado, sugestionados por el éxito, el supremo ideal de justicia que entraña el socialismo.

Han olvidado, repetimos, que no es con menos horas de trabajo y con la rebaja de los alquileres y la baratura de los artículos de consumo, como se hace socialismo, sino poniendo fin a la explotación del hombre por el hombre, aboliendo el funesto derecho de la propiedad privada, socializando los medios de producción.

Mas esto no es reformismo, ni se puede realizar con escarceos oratorios. Esto es revolucionarismo social y solamente la violencia puede lograrlo; la violencia que no anida en los parlamentos, sino que florece roja en las calles.

Eduardo G. Gilimón.

El nacionalismo y la guerra

No existe una aberración más abominable que la guerra, la que aparentemente es repudiada como la más genuina expresión de la barbarie, pero sin embargo existe latente el espíritu guerrero fomentado por el prejuicio nacionalista.

La guerra tiene en su favor el fanatismo con que los nacionalistas defienden los símbolos que caracterizan sus propias tradiciones; en las cuales el militarismo juega el principal papel como actor de las grandes tragedias que ensangrentan la historia.

Cada país civilizado vive embebido del orgullo que su poderío militar le inspira, y la preocupación constante es la de aumentar este poderío para imponer al vecino — en un momento dado —, el acatamiento al símbolo, para ensanchar la realización de los planes que en política se ... mina conquista y en economía crecimiento y centralización de capitales.

En estos momentos, la atención del mundo se concentra en Méjico, por la intervención del gobierno norteamericano, que es el principio de otra guerra que se inicia ofreciendo las lúgubres emociones de los combates que la curiosidad acoge y comenta como si se tratara de una simple representación teatral, en la que se espera el triunfo o fracaso de la genialidad del literato y la capacidad artística de los intérpretes.

La guerra ha familiarizado a la humanidad en esta clase de acontecimientos, y lo que se repudia ante la definición del sociólogo, se acepta como una consecuencia necesaria ante la declaración de un diplomático que sabe sugestionar con habilidad comercial.

La intervención armada de los Estados Unidos es algo que estaba anunciado de antemano en virtud del giro de los acontecimientos que se desarrollan en el interior de Méjico y esta intervención podía producirse para apoyar a los caudillos revolucionarios y constituir un gobierno que suplantando a Huerta afianzara los capitales norteamericanos, o para aprovechar en beneficio exclusivo los esfuerzos de los insurgentes.

Precisamente las hostilidades se han roto por una irreverencia al símbolo yanqui y la invasión violenta ha despertado el culto al símbolo en el alma de los caudillos mejicanos y se proponen hacer prevalecer el nacionalismo aunando sus esfuerzos para medirse de potencia a potencia.

Los países vecinos, europeos o americanos consideran intempestiva la actitud de Norte América y manifiestan sus simpatías por la suerte de Méjico, porque es más débil, porque ha sido atacado con la confianza de una mayor capacidad en el conjunto de elementos de combate. Producida esta simpatía por el más débil, es la simpatía por la guerra, por el triunfo de las armas de una sobre la otra potencia. No importa que la contienda sea una «debacle» sangrienta que siembre los solares de cadáveres. El interés mundial seguirá las oscilaciones, regocijándose cuando las armas de los «débiles», triunfan sobre los fuertes. El espectáculo en sí no desagrada porque existe esa predisposición a la guerra, por que los hechos exaltan el atavismo nacionalista con la visión bélica de las conflagraciones.

En la Argentina hay quienes piensan que sería patriótico ayudar a esa nación porque el propio egoísmo de la nacionalidad y del americanismo los induce. Y lo lógico, lo justiciero no es la unión para la guerra, sino para luchar por la extinción de las guerras, extinguiendo los antagonismos existentes; los localismos fronterizos, inspirados en el ideal internacional; la extinción del privilegio, inspirados en el gran ideal igualitario, que no admite la perpetuación de potencias armadas porque quiere la paz y la solidaridad.

El nacionalismo simbolista, hiperbólico porque es la doctrina exterminadora de la guerra, es repudiable; y si existiera un poco más de cultura no se notaría la ansiedad por conocer el final de una campaña para regocijarse como al final de una carrera o cualquier sport en el que debe haber un triunfador. Al contrario los esfuerzos tenderían a que el sacrificio se hiciera por terminar para siempre con esta epidemia aun a costa de participar los efectos de la obra.

¡Hagamos la última guerra! Iluminando los campos de combate con los esplendores de la Idea.

B. V. Mansilla.

La nota amarga

El 1.º de mayo mal puede conmemorarse como día festivo dado que su origen no ha tenido tal carácter. Y aun, cuando su origen fuese festivo, después de las horrendas masacres que la policía cometiera en esa fecha, mal puede evocársela con placer, con alegrías, a menos que ya hayamos corrompido nuestros sentimientos, como se intenta corromper el verdadero significado histórico de la memorable fecha.

Por un lado los socialistas conmemorándola con paseos campestres, con banquetes y carros alegóricos; por otro los burgueses asociándose «al clásico día del trabajo» dando un día de fiesta al personal; por otro ¡oh falta de sentido común! la Federación Local Mendocina conmemorándolo con una función y baile.

Para nosotros no es una fecha sagrada el 1.º de mayo. No hemos de crearnos un nuevo santoral. Es sencillamente el recuerdo del comienzo de una era de luchas que ha dado margen a triunfos y a tragedias horrendas: Chicago, París, Milán, Barcelona, Buenos Aires...

¿Puede armonizar tanto dolor proletario volcado sobre la tierra con un festival? ¡Ah! entre el perfume de las flores y el mareo de la danza lúbrica el vaho de la sangre de nuestros caídos debe fluctuar en el salón recordando a las danzantes masacres horrendas: Buenos Aires, París, Milán...

Pero ¿es posible tamaño desatino? De ahí, al insulto y al ridículo no hay más que un paso. Y eso quede para los socialistas y burgueses. No para nosotros que aun sentimos arañando en nuestras almas ansias de venganza y sed de exterminio contra los que tantos claros han abierto en nuestras filas.

Sin rencor, pero con el alma amargada ante la lectura del programa que a esta redacción llega, lanzo mi voz de censura.

Y quiera que siempre ante una desviación nuestra encontremos una mano férrea y amiga que nos vuelva por la verdadera senda.

Mantendríamos incorruptos nuestros sanos principios, nuestra ética revolucionaria.

Florentino Giribaldi.

Las formas de gobierno

(Conclusión)

LA OLIGARQUIA.—

La oligarquía es un régimen bajo el cual una parte de los habitantes de un país son ciudadanos y se dan ellos o imponen a los demás el gobierno que quieren; pero eligiendo entre el constitucionalismo y el despotismo, los cuales se pueden combinar de muchas maneras y pueden asumir muy distintas y variadas formas, porque bajo el régimen despótico manda uno solo y los demás obedecen todos en todo, y bajo el régimen democrático todos son ciudadanos.

El régimen oligárquico es muy antiguo. Es de los antiguos propietarios de esclavos y de los modernos estancieros. Dijo, hace mucho ya, el sabio italiano, Juan Bautista Vico, que en sus principios la antigua república romana resultó de la unión entre los «ricos patres», o sea entre los que se habían apoderado de la tierra, a cuyas reuniones los que la trabajaban no eran admitidos. Forma oligárquica de gobierno tuvieron en sus últimos tiempos las repúblicas italianas de Génova, Venecia y Luca; y aun ahora la tienen las de Hamburgo y Bremen en Alemania.

Aquí se habla mucho de oligarquía. Los opositores dan ese nombre a los oficialismos provincianos que no les quieren largar tajada y que el queso del presupuesto se lo comen entre parientes. En rigor la oligarquía existe en todas partes; por lo menos no sé de país alguno en donde todos los mayores de edad sean ciudadanos. Aquí en la Argentina las mujeres no tienen voto y los extranjeros no naturalizados tampoco: rige, pues, la oligarquía. Esta tiene su mayor exageración es más cerrada en la capital federal, en donde unos cuantos miles de propietarios y bolicheros se dan la municipalidad que más conviene a sus intereses. Y ahora por lo que parece los burgueses van a transformar toda la república en una olligarquía restringida a base de dinero o plutocracia quitándoles el voto a los que no pagan cierta cantidad anual de impuesto. La otra oligarquía se llama aristocracia y consiste en que son ciudadanos electores y elegibles tan sólo individuos pertenecientes a determinadas familias llamadas nobles e inscriptas en un registro especial.

El régimen oligárquico tiene de bueno que su injusticia es manifiesta y salta a la vista del más topo; pero tiene el inconveniente de que los privados del voto se creen ganar mucho consiguiéndolo, y por eso pierden tiempo y derrochan lastimosamente energías para conquistarlo, como hacen las sufragistas en Inglaterra, en vez de luchar por el autogobierno, única forma de gobierno deseable para los hombres libres.

LA DEMOCRACIA.—

La democracia es una forma de gobierno algo menos mala que las hasta aquí reseñadas; pero no es buena tampoco, aunque algunos la califiquen de tal y haya quien les crea.

La democracia es un régimen muy antiguo. En las antiguas tribus y en algunas tribus salvajes existentes todavía en el siglo pasado, todos eran ciudadanos, todos eran iguales: si reinaba la abundancia, reinaba para todos; si reinaba el hambre, para todos era también; si había escasez todos se ponían a media ración. Estando en guerra todo el que podía pelear peleaba; en las tribus de trabajadores cuando era necesario trabajar todos trabajaban. Los asuntos públicos se discutían entre todos. Habiendo discrepancia de opiniones la mayoría imponía su voluntad y la minoría la acataba o se retiraba a vivir por su cuenta. A veces se peleaban y un bando quedaba destruído o expulsado; y con eso se conseguía la unanimidad a la fuerza.

El régimen democrático verdadero hoy no existe sino en las sociedades obreras, en donde prima la influencia de los anarquistas. Lo que abusivamente algunos llaman democracia nos es sino una oligarquía no tan cerrada, pues en ninguna parte todos los mayores de edad son ciudadanos. La democracia no puede existir en parte alguna, mientras exista la apropiación individual del suelo, de sus productos y de los productos del trabajo humano, porque en donde no existe la igualdad económica, la igualdad política no puede ser sino una mentira descocada. Y sin igualdad de derechos no hay democracia.

La democracia como forma de gobierno es preferible al despotismo, al constitucionalismo y a la oligarquía; pero no es tampoco una forma de gobierno deseable. Todo lo más, podría constituir como un puente para pasar de la oligarquía actual más o menos despótica, al autogobierno del porvenir. Y esto porque en la democracia sino existe la tiranía de los menos, existe la tiranía de los más que es una tiranía como cualquier otra, y en ocasiones peor que otras. La tiranía de la mayoría apegada a usos y costumbres antiguos, y a otros prejuicios, se opuso muchas veces al progreso de la humanidad y en el porvenir puede volver a hacerlo. Esto sólo basta para que con fundamento se pueda calificar a la democracia, como una mala forma de gobierno.

La democracia, no la mentida democracia de Clemenceau, Palacios y demás embusteros, sino la verdadera democracia, el gobierno de todos por todos, en el cual todos los mayores de edad son ciudadanos, libres e iguales, es una forma de gobierno menos mala que el despotismo, el constitucionalismo y la oligarquía, pero es mala también porque bajo este régimen la voluntad de los más que puede que no tenga razón se impone a los menos que pueden tenerla, como a menudo sucede.

EL AUTOGOBIERNO

El único gobierno deseable, el único bueno, es el autogobierno. Bajo este régiemn cada cual hace lo que quiere, cuidando de que su actividad no perjudique a nadie y redunde, si es posible, en beneficio de todos. Cada cual consume, de lo que hay en abundancia, según sus necesidades y de lo que escasea según acuerdo tomado previamente entre los interesados. Cada cual produce según sus aptitudes y sus fuerzas, menos en aquellos casos en que sea necesario concertarse para regular la producción y en aquellos otros casos en que necesidades urgentes impongan al hombre tareas ingratas para él o esfuerzos extraordinarios.

Bajo este gobierno, el autogobierno, no hay mandones ni esclavos, ni explotados ni explotadores, ni víctimas ni verdugos: todos los seres humanos sin distinción de sexos son libres; todos son iguales, todos son hermanos. El autogobierno, el único gobierno deseable porque es el único bueno, es la forma de gobierno que nosotros, los anarquistas, preconizamos; el autogobierno es la anarquía.

Blas Barri.

Juan B. Alberdi

Manos anónimas han hecho llegar a esta redacción un artístico medallón de yeso en cuyo centro se destaca el busto del inolvidable autor de «Las Bases». Por un exceso de modestia, el donante ha ocultado su nombre.

Agradecemos el obsequio. Para nosotros, hoy que peligra nuestra libertad como para él peligrara bajo el imperio del terror de su época, Alberdi nos resulta un símbolo.

Aquí está en este diario donde presenciará como en vida atropellos policiales e incendios de imprentas.

Advertencia

A fin de evitar engaños ó falsas informaciones, lo mismo que los reclamos a que dan lugar las informaciones transmitidas por teléfono, prevenimos a los secretarios de sociedades y agrupaciones, que toda información deberá ser hecha por escrito y selladas las notas.

Sólo se atenderán las comunicaciones de carácter urgente, transmitidas por compañeros que nos merezcan entera confianza.

INICIATIVAS

Fecundo es el campo de las ideas anarquistas en iniciativas más o menos grandes, más o menos buenas que reclaman su inmediata realización; pero infinitas, cuando no todas, son las que al darlas a luz son acogidas con entusiasmo repentino para caer de pronto en el vacío. La multitud anarquista adolece de un grave defecto entre nosotros que no nos cansaremos de censurar. Y es que al par que tiene un cerebro pródigo en iniciativas sanas y nobles, no tiene el empuje necesario para, secundando el esfuerzo del que lanza la idea llevarla lo antes posible a su completa realización.

Diariamente aparece en LA PROTESTA alguna buena idea, que materializándola se beneficiaría grandemente al ideal. Al leerla todos la aceptamos. Al día siguiente repasamos las columnas del diario en busca de otra iniciativa olvidando la anterior.

Así hemos visto malograr por apatía colectiva proyectos sublimes, ideas magnas. Lo dicho: hay fuerza emotiva; las iniciativas brotan de nuestra fantasía a raudales pero para llegarlas a realizar nos faltan bríos. Se diría que nos hemos vuelto puramente teóricos, proyectistas.

Quisiera recordar algunas iniciativas perdidas en las brumas del pasado: la de la Casa del Pueblo; el Diccionario Filosófico Anarquista; la adquisición de un cable directo para servicios informativos de LA PROTESTA; la venida de un orador de Europa; la implantación de una colonia comunista anárquica, etc., etc.; pero, ¿para qué recordarlas? Sería ocasionarnos un dolor más a los muchos que nos causan tantas ideas malogradas.

Y no es que ellas sean irrealizables o absurdas. No; son perfectamente factibles y lógicas; lo que hay es que aun hay dentro de nosotros, anarquistas y todo, una tara abrumadora de morbosismo heredado de nuestros antecesores, acomodaticios, pesados como bueyes.

El anarquismo reclama a sus adeptos un espíritu emprendedor, febril, agitado; de manera que, al lanzar la idea, el proyecto, la iniciativa, ya esté el brazo fornido dispuesto a llevarla a cabo; y entre nosotros ese espíritu aun, salvo raras excepciones, no existe.

Yo he conocido el espíritu de los compañeros rusos y me he quedado asombrado. Iniciativas dificultosas han sido salvadas con rapidez admirable y llevadas a cabo con toda felicidad: tal la fuga de Kropotkine de la cárcel y la de María Spiridonowa, de Siberia, etc. La misma instalación de la imprenta «La Rebelión» en Rosario habrá de servirnos de ejemplo: que aquellos camaradas, dotados de un espíritu emprendedor, han cifrado en ellos más que en la cooperación de terceros el éxito de la labor emprendida.

Y es así como el ideal avanza: aportando a él junto con la idea, la iniciativa, el brazo que ha de ejecutarla.

Menos iniciativas entonces y más hechos. «Res non verba».

M. Aurelio.

Pro organización

Existe en esta ciudad un gran número de gremios desorganizados, los unos han actuado en otras épocas en la lucha gremial, desempeñando en ella una actuación más o menos brillante; otros no han estado nunca organizados. Creemos necesario iniciar una activa campaña tendiente a despertar el espíritu aletargado de esos obreros, sacarlos con ello de la apatía e indiferentismo en que se hallan, llevarlos así a la lucha en pro

de su elevación moral y material, en una palabra, sacarlos del rol único de bestias de carga a que se hallan sometidos, para hacer que se eleven a la categoría de hombres libres y respetados a que tienen derecho.

El obrero desorganizado es el eterno estropajo de sus explotadores y capataces, perros fieles éstos de los intereses patronales; pero así como desunido es el juguete de todos los caprichos del mandón, unido y organizado es temido y respetado. Naturalmente que no es nuestro fin bogar por una organización, cuyas miras estrechas se cierran en el marco de hierro de las mezquinas luchas por el estómago,—sindicalismo criollo. — Si a eso tan sólo se redujera la lucha gremial, no merecería la pena de tantas preocupaciones. Es menester al par que la lucha para nutrir el estómago, la de nutrir el cerebro; si estómago vacío no razona, cerebro hueco, vacío, no va a ninguna parte: es admisible para nosotros la organización gremial como medio, pero no como una finalidad. Dice un refrán que «comiendo viene el hambre» y de acuerdo con ello sabemos, y la práctica nos lo demuestra, que a medida que se obtiene alguna mejora, se ve la necesidad de conquistar otras; así con la lucha por las libertades.

En esta campaña iniciada trataremos de hacer intervenir en la obra de organización a los gremios a ella afines, cuando no insinuaremos la conveniencia que tiene en ello de intervenir la F. O. L. B.

Ayer, por ejemplo, indicábamos la conveniencia y el deber que tiene la sociedad Oficios Varios de Berazategui de organizar a los obreros vidrieros de esta ciudad, por existir en ella varias fábricas y estar los obreros desorganizados. Creemos que aquella institución obrera tendrá en cuenta esa indicación y tomará la iniciativa tendiente a hacerla efectiva; con constancia y un poco de actividad, ella será un hecho.

En esta labor no hay que escatimar esfuerzos ni sacrificios, si es que puede haber sacrificios en la obra maestra.

Ayer nos ocupamos de los vidrieros, hoy nos ocuparemos de los obreros molineros.

En la organización de estos obreros debieran participar dos gremios. Por ejemplo: para los molinos de la ribera convendría hiciera el llamado la sociedad de «Obreros del puerto», por existir cierta afinidad, ya que son establecimientos en que trabajan estibadores, tal en los elevadores de granos; para los de la ciudad interesaría hacer el llamado a la Sociedad de Fideeros.

Probablemente el primer llamado no dará un gran resultado, pero hay que perseverar en ello hasta ver coronado con el éxito esas iniciativas. Necesariamente han de responder esos obreros, tan inhumanamente explotados; con una jornada que varía entre nueve y diez horas, con jornales de 2 a 4 pesos diarios, trabajando entre un polvo asfixiante que al poco tiempo mina los pulmones con la tuberculosis; faltos de aire y luz esos establecimientos, hace que la labor sea como una condenación a trabajos forzados.

En el gremio existen buenos compañeros que han actuado en la organización, ya que ese gremio tiempo atrás ha estado organizado, seguramente han de volver a la lucha al ser a ella llamados.

Improba es la labor, como es ingrata la lucha que hay que iniciar, pero por eso mismo es más meritoria; todos tenemos el imperioso deber de cooperar en ella según la medida de nuestras fuerzas.

Esperamos, entonces, que los Obreros del puerto y Sociedad de Fideeros, tome en cuenta esta iniciativa. Mañana nos ocuparemos de otro gremio.

En tanto, pedimos a los compañeros que tengan informes sobre las condiciones de trabajo del gremio de molineros y vidrieros, como asimismo de los establecimientos existentes y calle en que están situados, nos los remitan para lo que pudiera ser de utilidad.

P. D. Giribaldi.

Publicaciones recibidas

«Volontá». — Periódico anarquista, de Ancona, correspondiente al 4 de abril. — Trae abundante material doctrinario.

«Il Libertario», de Spezia, número del 2 del corriente.

«Le Reveil», periódico comunista anárquico escrito en francés e italiano. Aparece en Suiza.

«La Guerre Sociale». — Periódico antimilitarista. — Der freie Arbeiter (Berlín), periódico antimilitarista.

— «Gli Scamiciati». — Periódico quincenal obrero, de Liguria.

—«Tierra!», de la Habana. — Pluma Roja», de los Angeles. — «La Batalla», de Chile.—«Boletín de los O. Obreras del Uruguay», y muchos otros periódicos que nos visitan, nos dan una clara idea del incremento que la propaganda va tomando en todas partes.

El conflicto de la Cervecería Quilmes

La F.O.R.A. a las Sociedades y Federaciones adheridas

MEDIDAS CONTRA LOS TRAIDORES

ULTIMATUM A LA QUILMES

Cuando los hechos hacen sentir su canción triunfal, no hay pesimismo que pueda traer la más débil racha de desaliento para las filas de los hombres que en el trabajo y en la huelga valen por el esfuerzo de los músculos y por la inteligencia de que disponen para cumplir sus deberes. Los hechos que elevan la conciencia de esa colectividad en lucha, afirman que hay algo que vincula apasionadamente los entusiasmos individuales, plasmándolos en un sentimiento común que responde a un solo pensamiento y justifica la metáfora que los ochocientos huelguistas son una voluntad y se mueven como un solo hombre!

No hay cobardía ante los desplantes truhanescos de la autoridad, y sí mucha serenidad, ¡demasiada!

La asamblea de ayer — como una irradiación de sol contra la impertinencia de la lluvia monótona y tenaz— llenaba el local completamente. Hablaron varios compañeros y el delegado de la F. O. R. A., exhortando a seguir firmes sin vacilaciones ni temores.

Un compañero pronunció una frase que le desagradó al oficial que capitaneaba los cosacos y aprovechó para hacer una compadrada diciéndole al compañero que saliera a la calle para cag... a patadas. ¡Qué tigre!...

Ayer abandonaron algunos otros el trabajo. Poco a poco el señor Bagniga tendrá que hacer él personalmente el trabajo del personal que ha despedido.

El manifiesto que se ha lanzado ayer invitando a los que quedan en el trabajo, establece el plazo de 24 horas y no días, como apareció por error en la crónica de ayer. Se cree que el lunes, la mayor parte se abstendrá de concurrir.

La asamblea de ayer, acordó boycotear al panadero Dionisio Ferré, de la panadería «La Aurora», de Bernal por hacer propaganda desfavorable a la huelga y haberle negado el crédito a un compañero.

Igual medida se ha tomado con la carnicería establecida en Bernardo Irigoyen y Clavarría, porque su propietario es krumiro.

Una nota simpática ha dado el compañero Abelardo González — huelguista — propietario de una pequeña fonda que ofreció comida gratuita —para los que deseen aceptar su ofrecimiento, — mientras dure la huelga.

Hoy celebrarán asamblea a la hora de costumbre.

La F. O. R. A. consecuente con su pacto de solidaridad cree llegado el momento de acudir en ayuda de los obreros huelguistas de la Cervecera Quilmes dado que la actitud del directorio de este establecimiento — encastillado en un silencio absoluto — parece dispuesto a provocar una lucha sin cuartel.

A ese efecto en reunión efectuada anoche por el Consejo Federal se acordó pasar al directorio un ultimátum hoy a las 3 p. m. dándole un plazo de 48 horas para entrar en arreglo con los huelguistas.

Dado el caso de una negativa os pondremos al tanto pues esta Federación está dispuesta a tomar medidas radicales a fin de que se den amplias satisfacciones a los obreros en huelga.

Sin otro particular saluda a vosotros fraternalmente por el C. F.

El Secretario General.

LAS ANGULAS.

He sido testigo, encubridor, cómplice de un hurto. He visto el criminal adelantarse hacia el objeto codiciado, extender las manos, apoderarse de él, y a ello no he puesto estorbo. Luego he hablado con el culpable, y él ha comprado mi silencio haciéndome partícipe del precioso fruto de su rapiña. Además — y esto es lo más grave—, no he sentido remordimiento, sino cierto placer insensato, una voluptuosidad ignorada, como la que debió sentir el primer rebelde al decirse: «¡He turbado la dicha de un Dios!»

Fuera del dintel del portón, casi hasta el borde de la acera, en orden de combate contra la codicia y la gula, se adelantaban, ventrudos y rebosantes, los barriles y canastos del pescadero. Fornido, apoplético, ventripotente, el industrial pregonaba su mercancía. Y en esto, empujado por la muchedumbre que huía de un automóvil amarillo, horrísono y pestífero, apareció el delincuente precoz. Descalzo, mal cubiertas las carnes por unos pantalones de pana y una deshilachada camisa, en los ojos el aturdimiento de los trece años primeros de abandono y en los labios la contracción del frío, ¡quién sabe si del hambre!, tropezó y vino a apoyarse de bruces sobre la banasta de las angulas. No podía moverse; oprimido por todas partes, apoyada la barba sobre el borde de la banasta, los brazos extendidos sobre los pescados finísimos, como hebras argénteas, debió aspirar con inmenso deleite el perfume de los mariscos, recrear un instante las ávidas pupilas en el manjar para él desconocido, tentador como la Flérida ajena, subyugante como el misterio. Ello es que de pronto bajó las manos y las sumergió en aquellas madejas de tierna y jugosa blancura; las revolvió como un avaro los untosos y sonoros centenes, y luego las sacó, oprimiendo con sus dedos nerviosos un centenar de angulas. Rousseau le hubiera dicho que aquel fué el origen de la propiedad. Una vez propietario, se hizo paso entre los transeuntes, contempló otra vez su tesoro y echó a correr.

Pero yo le seguí con la vista. Se había refugiado en un portal cercano, y de él salió una vez cerciorado de que nadie le perseguía. Cruzó varias calles, atravesó la ronda, llegó a unos desmontes y allí se sentó para gustar el sabroso botín. Le detuve entonces y le amenacé con entregarle a los guardias: quiso escapar, rogó, ¿lo creeréis?, amenazó balbuciente y lloroso. Por fin, hicimos un convenio, de cuya odiosidad francamente me acuso. Yo callaría lo que había visto y él me dejaría comer algunas angulas. Trato hecho: me quité los guantes, tomé asiento a su lado y comí angulas a boca llena. ¡Abuelo Caco, qué buenas estaban!

Y ahora escuchad, jurisconsultos, sociólogos, antropólogos, criminalistas, que va de diálogo:

—¿Tú no sabías que esas angulas no eran tuyas?

—Sí, señor.

—¿Por qué las cogiste?

—¿Por qué las cogieron del mar?

—Pero el mar es de todos.

—¿Y por qué es de todos?

—Porque... la ley lo manda.

—No señor: es de todos porque los más fuertes todavía no se lo han podido repartir.

—Bien; pero el caso es que las angulas tenían dueño.

—Y yo tenía mucha hambre, señor. ¿Por qué ponen los pescados debajo de las manos de los niños que tienen hambre?

—Porque uno de los derechos que tiene el propietario es el de enseñar a todos lo que es suyo.

—¿Y por qué no soy yo propietario?

—Porque has nacido pobre y aún no sirves para trabajar.

—¿De modo que todos los propietarios trabajan?

—No me entiendes...

—¿De modo, que hay niños ricos porque sí? Pues ahí tiene usted explicado por qué he robado yo las angulas; porque sí.

¡Vaya una explicación! ¡Y unos adarmes de cariño y cultura la hubieran hecho innecesaria! Pero la moral se ha enseñado a los indígenas como la enseñaba aquel Galeas, gran duque de Milán, cuando decía: «¡No quiero más ladrón que yo en mis Estados!»

El chico se ha puesto en seguida muy serio y me ha dicho con asombroso aplomo:

—Mire usted, señorito: en Madrid pasan injusticias muy grandes. Bueno que unos puedan comer lo que quieran y que otros tengan que buscar mendrugos en los basureros; pero eso de que se amontonen las cosas más ricas, las que huelen mejor, las que más tentaciones dan, y se pongan detrás de un cristal o en medio de la calle para decirlo a cualquier hambriento: «¿Ves esas lonchas de jamón, esas langostas de carne blanca y dura, esos pasteles perfumados, esas aves de pechuga dorada y esos embutidos sonrosados y limpios? Pues todo eso no lo comerás nunca, nunca, y ahí está casi al alcance de tu mano, para que sientas escalofríos y sepas cómo se tratan los que son más fuertes que tú...» Vamos, señorito, eso me parece que es tentar a los pobres, y hacerles padecer sin motivo.

¿Cómo iba yo a decir al chico que el mal no explica el mal, que robar es siempre un delito y que, esté crucificado a la diestra o la siniestra, el ladrón es siempre un malvado? No me hubiera entendido. Antes que el hambre, se le había hecho padecer la ignorancia. He callado y he comido una angula, saboreándola lentamente, como si fuera la única que el azar hubiera llevado a mi boca.

—Usted no sabe, señorito—ha seguido el ratero—, lo que es ver por todas partes anillos de oro y piedras, y saber que nunca nuestras manos habrán de adornarse con ellos, sino con mugre y con hollín; ver cien mil mujeres elegantes y hermosas, y estar seguro de que no habrá entre todas quien se digne mirarnos con agrado; ver carruajes, vestidos, teatros, y estar convencidos de que otros lo disfrutarán todo y uno nada. Pero todo eso se puede sufrir. Lo que no tiene nombre es enseñar los manjares al que muere de hambre o sed. Dicen que los pobres somos muy malos. Si no fuéramos buenos, ¿cree usted que en los escaparates de las fondas y reposterías habría sano ni un solo cristal?

No he podido contestar al muchacho porque tenía la boca llena de angulas.

—Dicen que atormentaba la Inquisición. Pero no inventó, que yo sepa, los escaparates. Ese es el tormento de los tormentos. ¿Que he nacido pobre? Paciencia. ¿Que aún no puedo trabajar? Me resigno. ¿Que no tengo amparo ni más refugio que un asilo, en donde se mata de hambre y de frío y encima se me hace rezar? Llamo a Caifano con dos tejas. Pero que escondan esos manjares, que quiten de la vista del pobre esas deliciosas viandas, que no añadan a la injusticia el insulto o que perdonen a los infelices que ven morir de hambre a su madre, a su mujer, a sus hijos, y echados a codazos sobre una banasta, se llevan enredada en los dedos una libra de angulas.

He dado por terminada la conferencia. El pícaro ladronzuelo es todo un sofista; ¿necesito consignar que repruebo sus opiniones y que no estoy conforme con Kropotkine? Pero esto dicho, me propongo desarrollar en una obra magna, compuesta de catorce grandes infolios, la «Psicología de la tentación». Será obra curiosa, aún más que la del padre Petavio, y te prometo, lector, un ejemplar estampillado en papel del cuatro por ciento; claro es que de balde, que es como ahora se adquieren los libros. Entretanto, marcho a dar una vueltecita por las reposterías del centro. Voy a ver los escaparates, a admirar los faisanes reclinados en sus ondas de gelatina, los fiambres trufados en las cinceladas fuentes de plata, los embutidos en sus fundas tersas, las golosinas en sus deliciosas y limpias ánforas. Es diversión que cuesta muy poco dinero. Estoy a tus órdenes. ¿Gustas?

Antonio Zozaya.

Correspondencias

Bartolomé Mitre

Con un brillante triunfo de los conductores de carros, ha quedado solucionado el conflicto que éstos sostenían contra las arbitrarias disposiciones de la municipalidad; pero esos señores no han quedado conformes. Tales tiranuelos, fracasados en su intento, no perdonarán el hecho de haber sido vencidos y humillados por la decidida, como altiva actitud de los dignos trabajadores del pescante. No cabe duda que cuando las circunstancias se les presenten tomarán el desquite, en particular contra los que se mostraron más altivos, entre aquellos que demostraran más consciencia.

Esto no ocurrirá si los obreros se organizan sólidamente entre sí; pero la falta de organización, y en particular de interés en asociarse que existe, tiene su fundamento. Los conferencistas que de tiempo en tiempo cruzan por estos pueblos, no son más que logreros de la política, caso Justo, Repetto, Netri, Palacios y por último di Tomasso.

Sólo han venido a mendigar votos, a verter sus insulsas charlas de políticos, cuando no a sembrar el confusionismo entre el que vive de su labor; de ahí la indiferencia de los obreros hacia lo que sea organización, siempre han sido engañados por políticos de todas las calañas, por eso les desconfían.

En la conferencia que dió el flamante diputado Antonio De Tomaso, aburrió de tal manera al auditorio, que una numerosísima parte de éste optó por retirarse, lo que dió lugar a que el culto «dotor» se descolgara con los epítetos de ignorantes, impécíles, etc., contra los que se retiraban; no sabemos si ese es el lenguaje que se usa en el parlamento, pero sí que lo es de un embaucador despechado, y sobre todo mal educado a pesar de sus diplomas.

He aquí la causa, como digo más arriba, porque la mayoría del trabajador del campo es refractario a la organización. Se impone la necesidad que compañeros que sepan del dolor obrero, de las penurias y miserias que pasa el proletariado, vengan a nosotros, al pueblo todo, a cantar sus verdades y sus dolores, no con la verba doctoral ni con pose académica y estudiados, pero sí con la ruda sencillez y franqueza de que es capaz, aquel que siente bien hondo los ideales que propaga.

Corresponsal.

SECCION ROSARIO

Comité «La Protesta»

Este Comité ruega encarecidamente a los suscriptores de la localidad, tengan a bien de dejar el importe de las suscripciones en sus domicilios los que no puedan pasar por el local Cortada Centeno 8, de 8 a 10 p. m., cualquier día de la semana.

Los compañeros cobradores pasarán también a efectuar la cobranza a domicilio, en los ratos que sus ocupaciones les permitan.

El Comité.

Obreros Pintores

El sábado, 25 del corriente, esta sociedad dará una velada teatral en el salón de la Sociedad Garibaldi, Corrientes 1241. Se llevará a escena el drama «Fin de Fiesta» y la comedia «Roncar despierto». Los compañeros Casas y Pellegrini harán uso de la palabra en este acto.

La noche de la velada se sorteará la rifa en circulación consistente en un precioso cuadro de León Tolstoy y varios cuadros al óleo; se recomienda a los que tengan talonarios en su poder, los devuelvan antes del día 20, junto con el importe, a la secretaría Cortada Centeno 8.

El Secretario.

Reseña internacional

NOTICIAS DE MARRUECOS

Madrid, 24. — Comunican de Tetuán que las tropas españolas de las cercanías de aquella plaza fueron agredidas por los marroquíes de Medek.

Estos fueron rechazados después de breve lucha y sufrieron muchas bajas.

Los españoles resultaron con tres soldados muertos y cuatro heridos.

LOS HUELGUISTAS DE BARCELONA

Madrid, 24. — Por teléfono informan de Barcelona que durante el día de hoy los carreros en huelga tuvieron varios choques con sus reemplazantes.

Al tiroteo acudió la guardia civil.

Un número de la benemérita y varios carreros resultaron heridos.

Se realizaron varias detenciones y fué reducido a prisión todo el comité huelguista.

CONFLICTO MARITIMO EN BILBAO

Madrid, 24. — Ha surgido un grave conflicto marítimo en el puerto de Bilbao, que se considera como precursor de la huelga de tripulaciones.

El comité organizador del movimiento telegrafió a todos los comités de puertos españoles indicando la conveniencia de que los tripulantes soliciten el relevo, pero sin abandonar sus puestos hasta que se provea a su solicitud.

LA HUELGA DE EBANISTAS

Berna, 24. — Anuncian de Ginebra que se reunirá el jueves próximo el tribunal arbitral designado para poner fin a la huelga de ebanistas.

LA HUELGA DEL SIMPLON

Berna, 24. — Comunican de Brigue que se mantiene estacionaria la huelga que estalló entre los obreros del túnel del Simplón.

Llegaron a aquel punto importantes refuerzos de policía, que vigilan a varios agitadores procedentes de Izelle. En este último punto se celebrará mañana una asamblea de obreros, en la cual se discutirá la conveniencia de reanudar el trabajo.

En caso de que los obreros persistan en la huelga, se procederá a su licenciamiento y serán suspendidas las obras durante tres meses.

HUELGA EN LOS TRANVIAS DE NAPOLES

Roma, 24. — Dan cuenta de Nápoles que, a causa de haber sido despedido ayer por el director gerente de la compañía, el jefe de la liga de resistencia entre el personal de los tranvías, todas las categorías de empleados se declararon en huelga.

Tomen nota los tranvieros de ésta como se practica la solidaridad, donde existe conciencia obrera.

LA HUELGA DE TABACALEROS

Roma, 24. — Noticias recibidas de Venecia, Florencia y otros puntos de la península, confirman que los tabacaleros continúan en huelga, pero se mantienen tranquilos. Se nota, sin embargo, entre ellos, gran efervescencia, y se teme que pueda ocurrir de un momento a otro algún suceso grave.

LOS DRAMAS DEL TRABAJO

Roma, 24. — Anuncian de Turín que el carpintero Antonio Piovano tuvo hoy una violenta discusión con el constructor Luis Verna, por cuestión de intereses.

Como no lograban ponerse de acuerdo, sus ánimos se exaltaron. Piovano, insultado groseramente por su contrincante, concluyó por perder el dominio de sí mismo, y esgrimiendo un revólver, descerrajó contra Verna dos tiros. Uno de los proyectiles le hirió a éste en pleno pecho, ultimándolo.

Verna era casado y padre de seis hijos de corta edad que quedan desamparados.

LOS DRAMAS DE LOS CELOS

Roma, 24. — Anuncian de Catanzaro que el individuo Francisco Bubba dió muerte de cuatro puñaladas al sacerdote don Francisco Comita, quien había intentado seducir a su esposa.

Así es como debiera procederse con la «bestia negra». En esa forma cumplirían con el «voto de castidad».

AGITACION ENTRE LOS PANADEROS

París, 24. — En la Bolsa del Trabajo de esta capital celebraron hoy una asamblea muy numerosa los obreros panaderos.

Se ocuparon de las reivindicaciones de su gremio. Reclaman muy especialmente que sean incluídos entre los obreros a quienes se extiende el beneficio de la ley de descanso dominical y piden la supresión del trabajo nocturno.

Amenazan con declararse en huelga si no son satisfechas sus reclamaciones.

DESERTORES DETENIDOS

París, 24. — Telegrafían de Ain Sefra que fueron detenidos por la tropa de caballería mandada en su persecución el cabo y los catorce soldados de la legión extranjera que fugaron con armas y equipos.

Es lamentable esa desgracia ocurrida a los que buscan su libertad.

CONDENA DE GENDARMES

Berlín, 24. — El consejo de guerra de esta capital condenó a dos gendarmes a un año y medio de prisión, por haber aceptado coimas de un «bookmaker».

En «nuestro» país, como todos los funcionarios viven de la coima, es imposible una condena; no habría cárcel para todos.

LOS OBREROS DESOCUPADOS

Santiago de Chile, 24. — Se calculan en 14.000 los obreros desocupados.

Con este motivo, conferenciaron hoy el presidente del senado y y el de la república y acordaron iniciar las obras de los ferrocarriles.

Aquí en cambio se declaran impotentes los ministros, para solucionar la crisis.

MOVIMIENTO OBRERO

Obreros panaderos de Corrientes

En la asamblea realizada el domingo 19 por los panaderos y repartidores, se votó la cantidad de 15 pesos para ser distribuídos en la siguiente forma: 5 pesos Comité pro Antilli, Barrera y González, 3 pro deportados y el resto para 150 números de «La Organización Obrera» y para LA PROTESTA.

En vista de la desocupación existente en el gremio, se aprobó la changa solidaria que en algo alivia la crítica situación porque atravesamos. Se nombró la nueva comisión compuesta por trece buenos y activos camaradas, que a no dudar darán un gran impulso a la organización.

El mismo día se realizó una reunión de delegados de sociedades con el objeto de dejar definitivamente reorganizada la F. O. L. Correntina. En otra, informaré de los trabajos que se realizarán. Sería conveniente remitieran los grupos y sociedades que editan periódicos o folletos, algunos ejemplares para la mesa de lectura de la sociedad gremial; lo mismo pueden hacer con los manifiestos que publiquen el 1.º de Mayo.

El domingo 26 realizaremos nuevamente asamblea para discutir asuntos de carácter general; dado el ánimo reinante, es seguro que el paro será general el 1.º de Mayo, para ello hacemos la mayor propaganda.

La secretaría de nuestra sociedad se halla instalada en la calle Julio, esquina San Lorenzo 770.

Alfredo Acuña.

Cortadores de calzado

Esta sociedad ha distribuído un extenso manifiesto, por el que convoca a todo el gremio a la gran asamblea que se efectuará el martes 28 de abril a las 8 p. m., en el local social, calle Humberto I 2200, donde se tratará la siguiente orden del día:

Lectura de actas, correspondencia, balance, admisión de socios, problema de la desocupación, asuntos varios.

Como se ve, los asuntos a tratar son de gran importancia, por lo que recomendamos a todos que no falten.

Mecánicos y anexos

La C. A. de esta sociedad queda citada para el lunes 27 a las 8 p. m., en la Secretaría Mejico 2070, para hacer la expedición del periódico. Al mismo tiempo se invita a todos los compañeros de buena voluntad que quieran ayudar, a que concurran a este llamado.

El Secretario.

Obreros mosaistas

Sección Boca y Barracas

Piden a todas las sociedades y centros que editen periódicos, remitan ejemplares a su secretaría: Irala 1745.

Oficios Varios de Belgrano

Se invita a todos los adherentes a esta sociedad a la reunión que se realizará hoy sábado a las 8 p. m., en el local General Paz 2666.

Todo obrero asalariado tiene el deber de luchar por su bienestar y por el de los suyos, para ello debe engrosar nuestras filas, aportando su concurso a la obra que hemos iniciado. Asóciese a nuestra sociedad.

Obreros del puerto

A los obreros de los diques, doks y dársena.

Se invita a todos los obreros que trabajan en estas secciones a la asamblea y conferencia que se realizará el domingo a las 2 p. m., en el local de la Federación O. Marítima, Olavarría, 363 (altos).

Compañeros:

La deplorable situación en que nuestro gremio se halla, la miseria que hace presa de nuestros hogares, la inicua explotación de que somos víctimas; nuestros hijos descalzos y harapos, nuestras compañeras languideciendo, imponen el deber de que nos preocupemos de nuestra mísera situación.

Obreros del puerto, acudid a este llamado, si es que os preciais de hombres con dignidad. En este acto, hará uso de la palabra el compañero Juan Félix López y un delegado de la Federación.

La Comisión se reune el domingo a las 8 a. m., en el local Irala 1745.

Recomendamos nadie falte.

Carpinteros y anexos

Se invita a todos los carpinteros socios y no socios, a la asamblea general que se realizará el domingo 26 a las 8 y media a. m. en el local General Paz 2666, Belgrano.

El objeto de este llamado es dejar en este radio constituída la sección de nuestro gremio; por esa causa recomendamos la mayor propaganda posible, a todos los compañeros que se interesan por la organización.

La Comisión.

Obreros fideeros

Esta sociedad gremial ha publicado un extenso manifiesto convocando al gremio en general a la asamblea que se realizará el domingo 26 a las 8 p. m.

El objeto es para tratar sobre la conmemoración del 1.º de Mayo y otros asuntos de carácter administrativo; la asamblea se realizará en Méjico 2070.

Es un deber de todo obrero del gremio no faltar a esta asamblea.

La sociedad ha reabierto la Biblioteca Social, la que cuenta con un gran número de libros instructivos, los que podrán ser leídos en el local o en sus domicilios.

Se recomienda a los compañeros distribuyan profusamente los manifiestos.

Obreros albañiles

Se cita a la comisión de esta sociedad a la reunión que se realizará hoy sábado 25 a las 8 p. m., en el local Humberto I 2020.

Se recomienda no faltar por haber asuntos importantes a tratar.

El Secretario.

Oficios Varios de Berazategui

Esta sociedad inaugurará su local propio, el domingo 26 a las 2 p. m., con tal fin ha organizado una conferencia y asamblea en la que harán uso de la palabra varios oradores. No cabe duda que esta institución se afianzará más ante este hermoso acto, al que dará lugar la inauguración.

Por otra parte, tendrán un amplio salón, donde podrán realizar veladas que estrecharán más los vínculos de amistad y solidaridad entre los obreros de la localidad. Y la obra que como complemento coronará esa gran labor, será la implantación de una escuela, donde los niños proletarios reciban una verdadera educación, libre de prejuicios.

Soldadores autógenos

Esta sociedad gremial, de reciente fundación, invita al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy sábado 25, a las 8 p. m., en el local de la F. O. M., Olavarría 363 (altos).

Recomendamos a los compañeros del gremio concurran a este llamado, cuyo objeto es uniformar ideas para así poder exigir un mejoramiento en las condiciones del trabajo.

A los cocheros de remise

La pésima condición en que nuestro gremio trabaja, hace sea una imperiosa necesidad la reorganización de nuestra disuelta sociedad gremial.

Con ese objeto, un grupo de cocheros hacemos un llamado a todos los que estén de acuerdo con nuestra iniciativa, a la asamblea que se realizará el martes 28 a las 8 p. m., en el local Mejico 2070.

Esperamos que no faltareis a este llamado, y que con esta convocatoria bastará para dejar constituída la sociedad.

A los compañeros que quieran repartir manifiestos, pasen por LA PROTESTA a retirarlos.

Un grupo de cocheros.

Obreros yeseros

Un grupo de obreros ha distribuído un extenso manifiesto invitando al gremio en general a una próxima asamblea, la que se realizará el domingo 26, a las 8 a. m., en el local Humberto I 2200; el objeto del llamado es reorganizar nuevamente la disuelta organización gremial.

Las necesidades del gremio, las pérdidas que sus componentes han sufrido con la desorganización, hará que los obreros se interesen ante esté llamado

Obreros mosaistas

Se invita a todos los obreros mosaístas, socios y no socios, a la asamblea general extraordinaria que se efectuará hoy sábado 25 a las 8.30 p. m., en el local social Humberto I 2200

Teniendo un asunto importante que tratar se recomienda no faltar.

A los delegados de las fábricas se les previene hagan la mayor propaganda, por no haberse impreso manifiestos.

El Secretario.

Alpargateros, alpargateras y anexos

Por la presente circular, invitamos a todos los alpargateros y alpargateras socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el domingo 26 a las 2 p. m., en Montes de Oca 1672 orden del día:

Acta, balance, temas al próximo congreso de la Federación, nombramiento de delegados y asuntos varios.

Es de esperar que todos los compañeros y compañeras que deseen mejorar su situación moral y material concurran a este llamado.

La Comisión.

Pintores Unidos

Avisamos a los compañeros que tengan números de la rifa a beneficio del compañero Dubini, que ésta será sorteada en la asamblea del gremio que se efectuará el domingo 3 de Mayo.

A los compañeros que han comprado talonarios les pedimos pasen por nuestra secretaría a entregar el importe; los números que no sean devueltos antes de la fecha fijada para el sorteo los consideraremos vendidos. La secretaría está abierta los miércoles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 8 a 12 a. m.

La Comisión.

Obreros carpinteros

Sección Boca y Barracas

Se recomienda a todos los adherentes de esta sociedad envíen el domicilio a nuestra secretaría.

Igualmente recomendamos den cuenta de todos los abusos e injusticias que en los talleres cometan los patrones y encargados a fin de hacerlos públicos y tomar intervención. Las denuncias deberán ser fundadas y con casos concretos, para la misma seriedad de nuestra sociedad.

Hacemos esta publicación con el objeto de que no se repitan conflictos como el del taller de la viuda Merlo y Compañía.

Diríjanse a la secretaría Olavarría 363, altos.

La Comisión.

Función y Conferencia

La noche del 30 de Abril

Gran función y conferencia que se realizará el jueves 30 de abril de 1914 a las 8.30 p. m., a beneficio del diario LA PROTESTA, conmemorando el 1.º de Mayo, en el espacioso salón-teatro Concordia, calle Rincón 1141,

Programa:

1.º «Hijos del pueblo», por la orquesta del Orfeón Libertario.

2.º El cuadro «Luz y Vida», pondrá en escena el grandioso drama social en 5 actos y en prosa, original del genial autor Octavio Mirbeau, titulado «Los Malos Pastores».

3.º El compañero Caputo dará una conferencia sobre Arte.

Precios de las localidades: Entrada para hombres, 1.00. Entrada para mujeres, 0.50. Niños, gratis.

Nota. — Por entradas y programas dirigirse al diario LA PROTESTA, Cangallo 2559; San José y Estados Unidos, librería La Escuela Moderna; Montes de Oca, 1672, y en nuestra secretaría todas las noches de 8 a 10 p. m.

Otra. — No se suspende por mal tiempo.

Otra. — Se ruega puntual asistencia por ser muy extenso el programa.

¡Que nadie falte!

El 30 de Abril, en el salón Concordia, calle Rincón 1141.

A los suscriptores de Tucumán

Siéndome imposible hacer el recorrido de la cobranza a todos los suscriptores de la localidad, ruego encarecidamente a los que no efectúe la cobranza en sus domicilios, lo hagan en la agencia, calle Rivadavia 107 a cualquier hora del día.

Recomiendo también se pongan al corriente en el pago de las suscripciones, porque así lo requiere la vida económica del diario.

El Agente.

Funciones y conferencias

Función Cinematográfica

La Sociedad Obreros del Puerto ha organizado para la noche del 30 del corriente una velada y conferencia en el Biógrafo Irala 1757.

El beneficio será distribuído entre el periódico del gremio y LA PROTESTA.

La entrada general será de 0.50.

Las entradas se expenden en Irala 1745 y Olavarría 363.

Liga de E. Racionalista

Horario de las clases a dictarse en el presente año

Leonilda Barrancos, lunes de 8 a 9.30, Literatura contemporánea, Alsina, 1565.

Antonio Medici, lunes, de 9.30 a 10.30: Bibliografías, Alsina, 1565.

Rosalía Granowsky, martes de 8 a 9.30: Anatomía y Fisiología, Montes de Oca, 1672.

Nazareno Sterni, martes de 8 a 10.30: Lecturas populares, Alsina 1565.

N. Villafranca, miércoles de 8 a 9.30: Esperanto, Alsina 1565.

J. E. Carulla, miércoles de 9.30 a 10.30: Higiene Sexual, Alsina 1565.

Francisco Segovia, miércoles de 8 a 9.30: Aritmética, Paunero 142.

Santiago Locascio, jueves de 8 a 9.30: Aritmética, Irala 1745.

S. Guasch Leguizamón, jueves, de a 9.30: Historia Universal, Alsina 1565.

Rosalía Granowsky, jueves de 4 a 5: Corte y Confección, Montes de Oca, 1672.

Antonio Cedrángolo, viernes de 8.30 a 10: Zoología Botánica, Alsina 1565.

N. Villafranca, viernes de 8 a 9.30: Esperanto, Olavarría 363.

J. Zimmermann, domingo de 9 a 11 a. m.: Lecturas, Alsina 1565.

Santiago Locascio, domingo de 2 a 2 y media: Consideraciones sobre Criminalidad, Alsina 1565.

Avisos varios

Centro de E. S. de Posadas

Se ruega a todos los periódicos gremiales y de propaganda obrera o revolucionaria, envíen dos ejemplares al Centro de Estudios Sociales de Posadas, calle Sarmiento esquina Colón.

Así mismo se pide a las agrupaciones, centros y gremios que editen folletos o manifiestos.

Pro deportados

Queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Listas de suscripción

La F. O. R. A., ha puesto en circulación listas de suscripción a favor de los compañeros Uboldi y Bermejo presos en el mitin de Plaza Constitución y a quienes la policía procesa por desacato.

Las sociedades obreras y los compañeros, pueden solicitarlas en la Administración de este diario.

Aviso

El compañero Antonio Martín, delegado por la F. O. L. R., para hacer uso de la palabra en el mitin que realizará en el pueblo «Las Rosas», el 1.º de Mayo, pide a todos los compañeros que tengan folletos y periódicos para repartir gratis, se los remitan a Cortada Centeno número 8, Rosario.

Los camaradas de «Las Rosas», quedan con este aviso notificados; pero escriban en tanto a la F. L. Rosarina.

Librería de La Protesta

Se reciben suscripciones a «La Gran Revolución», de Pedro Kropotkine. Precio del cuaderno 30 centavos.

C. de E. S. La familia universal

Avisa a los compañeros y afines, que ha lanzado a la circulación varias listas de suscripción con el objeto de recolectar dinero a beneficio de una biblioteca a fundarse en el barrio de Almagro.

Los que quieran hacer algún donativo, sea en libros o en dinero, pueden dirigirlo a LA PROTESTA, a nombre del Centro.

El Secretario.

Personas buscadas

El 15 del corriente pereció ahogado en el río Salado, el compañero Juan Zabala, natural de Tolosa, Guipúzcoa (España). El año 1900 estaba radicado en Bolívar con puesto de ovejas.

Se recomienda a los que sepan el paradero de algún miembro de su familia lo comuniquen a Francisco Elors. — Santo Tomé, F. C. C. A.

Habiéndose ido al campo hace un mes el compañero S. Ortega, agente de LA PROTESTA en Nuevos Mataderos, y no sabiendo su paradero, pido a los que sepan su dirección la comuniquen a Cangallo 2559.

—De Angel Altimari desea noticias Derisso, Rivadavia 107, Tucumán.

Se desea saber el paradero de Santiago Madera o de alguno de la familia de Francisco Madera. Dirigirse a este último a estación La Mañuela, F. C. S.

Isauro López desea saber el paradero de Domingo Martínez, dirigirse a Avenida Rivadavia 68, norte, Santa Fe

(tragedia)	0.30
Sudermann, «Magda», «El honor», (dramas)	0.70
Silva Dante, «Los mártires» (drama)	0.20
Salaverri Vicente, «La mala vida» (drama)	0.25
Strindberg Augusto, «Padre», (tragedia), «Acreedores» (tragicomedia)	0.50
Torres Manuel y Ramón Brotons, «¡Sin Patria!» (diálogo)	0.25
Tolstoy León, «El poder de las tinieblas» (drama)	0.40
Zamacois Eduardo, «Rebeldía» (comedia)	1.—

Bibliotecas públicas

Biblioteca «Florentino Ameghino», Vieytes 1455.

Liga de Educación Racionalista, Alsina 1565.

Biblioteca «Emilio Zola», R. L. Falcón 2761.

Sociedad de Fomento a la Educación y al Progreso «Florentino Ameghino», O'Gorman 729; Avellaneda.

Biblioteca Obrera, Méjico 2070.

El libro del día

La Ciudad Anarquista Americana

Obra de construcción Revolucionaria.

Con el plano de la Ciudad Libertari

Editado por y a beneficio del diario

300 PÁGINAS DE TEXTO

PRECIO: 80 CENTAVOS

Por más de 10 ejemp. 35 ojo de descuento

Pedidos a CANGALLO 2559

Sociedades adheridas a la Federación Obrera Regional Argentina

Federación Obrera Regional Argentina, Irala 1745.

Sociedad Obreros Caldereros y Anexos, Irala 1745.

Sociedad Obreros del Puerto, Irala 1745.

Sociedad Aserradores de Boca y Barracas, Irala 1745.

Sociedad Pintores Rasqueteadores y Peones de Astilleros, Irala 1745.

Sociedad Fideeros, Méjico 2070.

Sociedad Pintores Unidos, Méjico núm. 2070.

Sociedad Obreros Electricistas, Méjico 2070.

Federación Obrera Marítima, Olavarría 363.

Sociedad Obreros Carpinteros, Boca y Barracas, Irala número 1745.

Sociedad Obreros Panaderos, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Albañiles, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Carpinteros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Aserradores, (Sección Centro), Humberto I 2200.

Sociedad Obreros Mosaistas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Cortadores de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Maquinistas de Calzado, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Ladrilleros, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Tabaqueros, Humberto I. 2200.

Federación de las Artes Gráficas, Humberto I. 2200.

Sociedad Obreros Escoberos, Méjico 3414.

Sociedad Conductores de Carros, (Sección Centro), M. de Oca 1672.

Sociedad Carpinteros de la Rivera, Coronel Salvadores 132.

Sociedad Herreros de Obra, Cocinas y Anexos, Humberto I. 2200.

Federación de Fundidores, Modelistas y Anexos, M. de Oca 1672.

Venta del diario en el interior

TUCUMAN: Calle Rivadavia n.º 107. También pueden dirigirse a esta dirección los compañeros, para lo relacionado con las suscripciones al diario.

BAHIA BLANCA: Quiosco frente a la cigarrería Muñiz, plaza Rivadavia.

Agentes de "La Protesta"

FRANCIA

París. — Antonio Bernardo, 17 bis rue champagne Premiére.

PARAGUAY

Asunción. — F. F. Torres, Oliva 425.

R. O. DEL URUGUAY

Montevideo. — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Conchillas. — Manuel Cacharrón. Depart. Colonia, (Costa Oriental). — J. Vidal, agente y corresponsal viajero con domicilio en Conchillas.

Cufré. — Dalmiro Vidal.

Riachuelo. — Ramón Blanco.

Puerto del Sauce. — Luis Echegaray.

INTERIOR

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. — Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Barió.

Punta Alta. — José Donatelli, H. de Irigoyen 56.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Alfreda E. Verón, Jujuy, entre Plácido Martínez y Vera.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.

Jujuy. — Antonio Giménez, Belgrano 52.

Paraná. — E. Albornoz, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. — Joaquín Rocha, Ayacucho 1454.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Av. Roca 569.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros número 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comin. Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

EN LA CAPITAL

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.

Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Liniers. — Nicasio Bayon, Rivadavia 10475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olden 3075.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (90)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

Tomó su carruaje.

Alvaro volvió a entrar, pero se aisló en la sala de tapices. ¡Ah, su landó!... Deseando confortar su renacida fe en este altísimo centro de la «intelectualidad» española, empezaba a envenenarle su irrespetuosidad, su escepticismo. Nadie se entendía con nadie. Nadie respetaba nada, ni los viejos el talento ni los jóvenes las canas. ¡Qué desabridas semejanzas le encontraba a esto con el casino de Argelez! Otra vez escéptico, lanzado a lo brutal, pensó en Luis... y pensó, si entre los célebres poetas, como hubo borrachos y maricas, no habría habido algunos que despreocupadamente viviesen de... «la debilidad» de sus mujeres.

Necesitaba precedentes

Bostezó. Tendió un brazo y cogió «La Correspondencia de España». — Sobre el egotismo. El fondo. Firma: Ramiro de Maeztu. — Para don Miguel de Unamuno. — Le interesó un poco. Aplaudiría quizás a Unamuno, tan caído, tan «en moda» de desastres. Luego releyó algunos párrafos: «Pero D'Annunzio no se contenta con ser lo que es, un escritor policromo fluente, sino que trata de imponernos su «yo», exhibiéndonoslo en todas sus páginas. Pues ya lo hemos visto: ya sabemos que es un pálido pedante en porquerías.» — Esto desorientó al poeta. ¡Su gran D'Annunzio también! ¿Qué dirían, pues, de los versos del discípulo del cronista, los sabios y los literatos del Ateneo? Se descorazonaba. No veía la manera de imponerse como poeta a todos estos... a todos estos que tendrían que ser, en el camino de su popularidad y gran renombre, los primeros convencidos... ¡Nadie se entendía con nadie!

Otro párrafo decía: «El perseguir la gloria personal y la imposición de nuestro «yo», sólo puede producir lo que Unamuno califica de «una vida de imposiciones mútuas». Por eso es absurda e inútil la prédica de Unamuno. Esa «vida de imposiciones mutuas» ya sabemos lo que es en realidad: «una vida de mutuas negaciones». — Los españoles de talento se niegan mutuamente con tanta mayor fuerza cuanto mayor es el talento que presienten en su rival. — El resultado de estas negociaciones salta a la vista. Ante la imposibilidad de que las gentes de valía se entiendan, la dirección espiritual y material de los pueblos queda encomendada a los intereses más ruines, a las vanidades más bajas y a los derechos adquiridos de un escalafón sordo y ciego para los verdaderos méritos.»

Dejó el periódico, rendido a esta verdad. Por primera vez creía Alvaro reconocer el daño irreparable que le habían causado a él todos aquellos maestros suyos de soberbia y de egotismo... Nietzsche, Wagner, D'Annunzio... Unamuno, en casero comentador fragmentario y estrambótico aquí en España. Estuvo por rasgar el artículo en que, para volver al viejo «yo» fracasado, afirmaba sus misticismos, sinceros al fin, pero dispersos y satánicos y en monstruoso contubernio con sus bien probadas hambres de la vida. Romperlo y escribir otro de honrados arrepentimientos que proclamasen sus respetos hacia el sano y vigoroso talento de todos los que constituían la mentalidad española, tan fuerte si ellos quisieran unirse...; su respeto y cortesía para todos, para los odiados y los amados, para los amables y los odiosos, en una verdadera y heroica sinceridad a prueba de hermetismos de cenáculo... Mas, ¡oh!... ¡era tarde! El maldito egotismo de él, de unos cuantos, había logrado infiltrar y corromper todos los altruismos, todas las noblezas. «¿Qué reciprocidad de bombo vendrá buscando éste?—iría pensando cada cual. Y unos se lo devolverían centuplicado en servilismo, otros le fingirían desdén, otros le «protegerían...» según los rangos. — ¡Era tarde! ¡El arte habíase irremediablemente convertido, por culpa del «héroe», del «yo», en un oficio de ambiciones y navajazos rufianescos!

Volvía a encontrarse, pues desorientado. Por lo pronto, hasta que se acabara de trazar sosegadamente una línea de conducta, imponíasele la urgencia de... pedirle al «guardia» algún dinero.

Se levantó. Iba a buscarle. Primero a Apolo, donde había un estreno—por si Luis no hubiese perdido completamente sus hábitos del «todo Madrid» —luego, quizás.... al hotel.

Salió del Ateneo. Su hábito también, le llevó a un coche. Tuvo que detenerse y renunciar, en amargura. Cruzó el no dilatado trayecto, cortando por detrás del Congreso, a pie... como Cristo su calvario. Le compró a un vendedor una butaca. Volvió a notarse un poco sucio bajo los arcos voltaicos, que derramaban su insolente luz por la distinguida concurrencia del pórtico. Entró.

No veía al «guardia»... ¡claro! En cambio, mucha gente conocida. Saludaba. Notaba conmiseración en los saludos. Un grupo de elegantes, de imbéciles de «smoking», con quienes había cenado algunas veces entre envidias por la Pura... le aceptó, al acercarse a ellos, con frialdad: o el marchársele la Pura sin una rápida y decorosa sustitución le había desprestigiado, o era el traje, la barba, las uñas... Los dejó lleno de orgullo doloroso. Pero lo triste fué que aún le recibieron más soezmente, en su desdén de héroes (¡sin duda el traje, la barba, las uñas!) cuatro o cinco literatos y periodistas de fama, bien vestidos. Cuando la Pura, gustaron de estar con él por los teatros, en estas noches de moda y de estreno. Orgulloso, dolorido—él, que no sabía la mendicidad de tolerancias; él, de quien sólo un verso valía más que todo lo de todos juntos—plantóse solo en un rincón a mirar pasar la gente. «¡Adiós, Alvaro!» — «¡Adiós, Alvaro!» Menos mal; muchos veía él que le veían y que simulaban no verle. Y más que mal: a los tres minutos tenía en torno cuatro o cinco pelagatos de sus viejas amistades: el astroso de Lozep, el marica y cursi Fidel Freytas... ¡Bien había otros maricas, pero distinguidos, soportables!... Y violento, Alvaro, dió las buenas noches y se fué hacia dentro de la sala...

—Ezcucha, ezcucha... Alvaro, hazme el obzequio...

De Lozep. Le había seguido.

—¿Me puedez prestar doz pezetas?

Se las dió. De Lozep, enternecido, quiso mostrarle gratitud:

—Hombre, Alvaro... aunque no noz vemoz, porque a ti la zuerte te va zubiendo a otras regionez, no creaz que no ze te profeza igual afecto. Y tenía dezeos de verte: debez zuministrarle al «guardia» dos patadaz: anda diziendo... ¡bueno, estaz zon franquezas que yo tengo para ti!... que zo ha tenido que mudar de domizilio porque ze hartó de tu zeñora...

—¿Cómo... que se hartó? ¿En qué sentido que se hartó? — rugió Alvaro contenidamente.

—Pues... ézo... en er zentido de que eztuvo liado con ella... ¡ez un granuja!

Una oleada de gente los separó. Fué la suerte del enclenque malagueño. Alvaro había sentido el impulso de ahogarle. Pero sonaban los timbres, le gente seguía pasando por la estrecha puerta en avalancha, y el ingenuo muñeco astroso quedó perdido entre hombros y codazos. —«¡Ah! ¿qué a éste?... Al «guardia», al «guardia», le buscaría, le patearía»... Habría querido salir, tal vez, y la gente le empujó hasta su butaca. Sonó la orquesta. Se alzó el telón. La obra empezaba con un coro rojo de infierno. Alvaro sólo atendía a su infierno interior... encendido hasta la plenitud de las desesperaciones por la rup-

Librería de "La Protesta"

Obras a $ 0.40 el tomo

Argente Baldomero, «Tierras Sombrías»
Alerano Sibila, «Una mujer».
Alexis Paul, «Las chicas del amigo Lefebre»
Arriat L., «De frente al ateismo».
Altamira Rafael, «Cosas del día»
Bouelier S. G. de. «El carnaval de los niños»
Bjoerson Bjoernstjerne, «El Guante»
Bohuelier, «El rey sin corona»
Bonafulla L., «La familia libre»
Buckle E., «Bosquejo de una historia...»
Boutroux E., «Las leyes naturales»
Bakounin Miguel, «Dios y el Estado»
Büchner Luis, «Fuerza y Materia», «Luz y Vida», «Ciencia y Naturaleza»
Bernstein Eduardo, «Socialismo Evolucionista
Baroja Pío, «El tablado de Arlequín» «Camino de Perfección»
Bobio Juan, «Las doctrinas de los partidos políticos en Europa»
Blasco Ibáñez V., «La Condenada», «Cuentos valencianos»
Bunge Carlo O., «La novela de la Sangre»
Burgos Carmen de, (Colombine) «La Voz de los muertos», «La cocina moderna», «Al balcón». «En la guerra.
Baudelaire C., «Los Paraísos Artificiales»
Benucci Rodolfo, «Creacción y Vida»
Barcos Jesús Beltrán, «Entre el telar y el foso»
Bracco Roberto, «Muecas Humanas», «Se acabó el Amor»
Contreras Francisco, «Tierra de reliquías (España)»
Conde Fabreguer. «La expulsión de los jesuitas»
Casas E., «El amor sensual»
Cantaclaro, «Comentarios al Concordato»
Cortón A., «El fantasma del separatismo»
Chamberlain, «El atraso de España»
Chinysky P., «El confesor. la confesión y la confesada»
Chamfort, «Cuadros históricos de la Revolución Francesa»
Capitán Caseros, «Recuerdos de un revolucionario»
Del Valle Iberlucea, «Discursos Parlamentarios».
Delfino Víctor, «El alcoholismo», «Abismos y Astros», «La higiene de la voz», (2 t.)
Domenech Fco., «Lo humano»
Del Castillo Marquez (E. X.), «Bajo otros cielos»
Deustsch León, «Diez y seis años en Siberia», (2 t.)
D'Anuncio G., «El inocente», «Epíscopo y Cía.», «Las Vírgenes de las rocas», «El placer», (2 t.), «El fuego», (2 t.), «El triunfo de la muerte» (2 t.)
D'Amicis E., «Horas de recreo», «España», «La novela de un maestro», (2 t.), «La carroza di tutti», (2 t.)
Dostoiewski T., «Crimen y castigo», (2 t.), «Los presidios de Siberia», «El jugador»
D'Holbach, «El nuevo dios», «Sistema de la Naturaleza», «Moisés, Jesús y Mahoma»
Del Castillo B. E., «Dos Américas», «Mutualidad, Cooperativismo y previsión»
De la Torre María, «Cuentos del Jucar»
Darwin Carlos, «El Origen del hombre», «Mi viaje alrededor del mundo», (2 t.), «El origen de las especies», (3 t.), «El pasado y el porvenir de la humanidad»
Dide Augusto, «Miguel Servet y el Calvinismo», «La Leyenda Cristiana», «La Revolución y los Revolucionarios», «Juan J. Rosseau»
Dide Noemia, «Del matrimonio al Amor», (2 t.)
Daudet Alfonso, «Jack», (2 t.), «El Nabad», (2 t.)
Diderot, «Obras filosóficas». «Los dijes indiscretos».
Drapper Juan W., «Conflictos entre la religión y la ciencia»
Delaise Francos, «La Democracia y los Hacendistas»
Emerson, «El hombre y el mundo».
Engels Federico, «Religión, filosofía y socialismo», «El socialismo y la religión», «Origen de la familia de la propiedad y del Estado», (2 t.)
Finot Juan, «La ciencia de la felicidad», «El prejuicio de las razas», (2 t.), «El prejuicio de los sexos», (2 t.)
Fava Honorato, «Renunciación»
Fabbri Luis, «Sindicalismo y Anarquismo»
Flaubert Gustavo, «Las tentaciones de San Antonio», «La Señora de Bobary», (2 t.)
France, «La cortesana de Alejandría»
Francés José, «Miedo»
González Peña C., «La Chiquilla», «La musa Bohemia»
Gorki Máximo, «Escritos filosóficos y sociales», «Los Bárbaros», «Los hijos del Sol», «En América», «Entrevistas», «Los ex hombres», «En la prisión», «Los Tres», «La Angustia», «Los Vagabundos», «En la Estepa», «Caín y Artemio», «Tomás Gordieff»
Garnier J. Favio, «Perfume de belleza»
García F. Flores, «Memorias íntimas del teatro»
Grave Juan, «El individuo y la sociedad»
Guerra Angel, «Literatos extranjeros». «Del vivir revolucionario»
García Calderón F., «Hombres e ideas de nuestro tiempo»
Giral Ordoñez, «La hora negra»
Garniche Vsevold, «La guerra»
Gauthier Teófilo, «Un viaje por España»
George Enrique, «Progreso y miserias», (2 t.), «Problemas sociales».
Gómez Carrillo E., «Nostalgias», «El alma encantadora de París»
Goncourt Edmundo D., «La ramera Elisa»
Guerin Ginisty, «El fango»
Gutiérrez Gamero, «La derrota de Mañana»
Gancedo Alejandro, «Nueva teoría de la ciencia»
Guardiola A., «Los caídos»
Gante Emilio, «Leyendas divinas»
Gille Paúl, «Historias de las ideas morales»
Gener Pompeyo. «La muerte y el diablo», (2 t.)
Hugo Víctor, «William Shakespeare», «El sueño del Papa», «Buj-Jargal», «El hombre que ríe», (2 t.), «El Noventa y tres», (2 t.), «Los trabajadores del mar», (2 t.), «El hombre fiera», (2 t.)
Hamon A., «Psicología del Socialista-Anarquista», «Socialismo y Anarquismo», «El Moliere del siglo XX»
Haeckel Ernesto, «Los enigmas del universo», (2 t.), «Las maravillas de la vida», (2 t.)
Heine Enrique, «De la Alemania», (2 tomos), «Los Dioses en el destierro», «Confesiones y memorias», «Italia», «Hojas Poéticas»
Herrera Luis Alberto, «La revolución Francesa y Sud América».
Halbe Max, «Juventud»
Ingegnieros José, «Al margen de la ciencia», «La simulación de la lucha por la vida», «Italia en la vida, en la ciencia y en el arte»
Inyesto M., «La verdadera religión»
Inchafer Melchor, «La monarquía jesuita»
Ibsen Enrique, «Cuando resucitemos»
Isaac Jorge, «María»
Jaurés Juan, «Estudios socialistas»
Jaquinet Clemencia, «Ibsen y su obra».
Joliet Charles, «La Novicia del Trianon»
Joran Theodore, «Al rededor del feminismo»
Kropotkine P., «Palabras de un rebelde», «Campos, fábricas y talleres», «Las prisiones», «La ciencia moderna y el anarquismo», «Memorias de un revolucionario», (2 t.)
Lorenzo Anselmo, «El pueblo»
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social»
Labriola Antonio, «Del Materialismo histórico»
Lactos Ch. de, «Las amistades peligrosas»
Laugel Augusto, «Los problemas de la Naturaleza», «Los problemas de la vida». «Los problemas del alma»
Lhery Alfredo de, «El Padre Fálix»
Leone Enrique, «El Sindicalismo»
Lubock Jhon, «La dicha de la vida»
Léssing G. E., «Laocoonte o de los límites de la pintura y de la poesía»
Lamarck Juan, «Filosofía zoológica»
Littre E., «Conservación y revolución»
Letorneau, «Ciencia y materialismo»
Luben, «El catolicismo y sus luchas con el estado»
Morayta Miguel, «¡Aquéllos tiempos!» «El padre Feijóo y sus obras», «De historia».
Mitjana Rafael, «¡Para música vamos!», «Discotes y Contrapuntos», «En el Mogreg-el-Aksa»
Mackay J. E., «Los anarquistas»
Maeterlinck Mauricio, «El tesoro de los humilde
Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social»
Max Carlos, «El Capital»
Matto de Turner Clorinda, «Aves sin nido»
Marquez Sterling M., «La diplomacia en nuestra historia»
Merejkowski D. de, «El Anti-Cristo» «Pedro el Grande».
Merimée Próspero, «Los hugonotes», «Cosas de España»
Merlino F. S., «¿Socialismo ó monopolismo?».
Michel Luisa, «El Mundo Nuevo»
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El Abate Julio», «El jardín de los suplicios»
Moebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer»
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida», (2 t.)
Morote Luis, «Pasados por agua», «Rebaños de almas», «La Duma», (segunda parte de rebaño de alma) «La conquista del Mogreb», «De la dictadura a la República»
Mirabent F., «Alondra»
Maudsley H., «El crimen y la locura»
Marinetti F. C., «El futurismo»
Michelet J., «Consejos a los jesuitas»
Mella Ricardo, «Cuestiones sociales»
Maturana José, «Canción de primavera»
Monsier E., «Enfermedad del sentimiento religioso»
Maupasant Guy de, «El Horla», «La Mancebía», «Inutil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Berta», «El suicidio del cura», «El testamento», «La criada de la granja», «La señorita Perla», «Bajo el sol de Africa»
Mas y Pí Juan, «La educación del peligro»
Murger, «Escenas de la vida bohemia»
Morris G., «Noticias de ninguna parte»
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», «Pan y Toros»
Mantegazza, «Fisiología del Placer», (2 t.), «Los amores de los hombres, (2 t.), «Higiene del amor», (2 t.), «Orden y Libertad»
Nietzsche Federico, «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los ídolos», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano», «El caso Wagner».
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», (2 t.), «Matrimonios morganáticos», (2 t.), «La Comedia del sentimiento»
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria»
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino»
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordelo Andrea»
Novicow J., «La Emancipación de la mujer»
Negri J., «La crisis religiosa».
Nelson E., «Hacia la universidad futura»
O'Gorman Edith, «El convento desenmascarado»
Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación-El Trabajo», «El Estado y la dignidad personal»
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras»
Posada Adolfo, «Autores y libros»
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas»
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, (2 t.)
Picón J. Octavio, «Drama de familia»
Palomero A., «Su Majestad el Hombre»
Praycourt, «La moral del cura»
Poo Edgar, «Eureka», «Historias grotescas y serias»
Palavecini Félix F., «Problemas de educación»
Petronio, «El Satiricón»
Pedrell F., «Musicalerías»
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer»
Palacios A., «Discursos parlamentarios»
Palacios L., «Universidades Populares»
Pey y Ordeix, «Alma religiosa»
Parny Evaristo. «La Guerra de los Dioses»
Queiroz Eça de, «Los Maias», (3 t.) «Epistolario de Fradique Mendes», «La ciudad y las sierras».
Quinet Edgar. «El Genio de las religiones»
Quincey Tomás de, «Del Asesinato»
Reclús Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en Américas», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos»
Rizal José, «Noli me Tángere», (el país de los frailes), «El Filibusterismo», (2 t.)
Ross Mujica, «Más allá del atlántico»
Rodríguez Mendoza, «Vida nueva»
Rhöidis E., «La Papisa Juana»
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor»
Ruilópez R., «Elisa del monte»
Rodó Enrique, «Ariel».
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos», «Los apóstoles», (2 t.), «Vida de Jesús».
Rovert Roberto. «Los cachivaches de Antaño».
Rusckin Jhon, «Las Piedras de Venecia», (2 t.), «Las mañanas de Florencia», «La corona de olivo silvestre».
Rovetta Jerónimo. «Mater dolorosa», (2 tomos).
Sienkiewitz, «Pan Miguel Volodyoevski», «La familia Polaniecki», «Luchar en vano», «Quo Vadis», (2 t.)
Stendal, «Armancia».
Sexto Julio, «El Méjico de Porfirio Díaz».
Soiza Relly, «El alma de los Perros», «Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre»
Sáenz Hayes R., «Las ideas actuales».
Serao Matilde, «Centinela... alerta!»
Schopenhauer A., «La Libertad», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía»
Severine, «En marcha...»
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso».
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», (2 t.), «Las ceremonías de la vida», «El Progreso»
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris»
Salinas Moreno, «De la vida andaluza»
Sánchez Lustrino, «Pro-Psiquis»
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana»
Tchekhov Anton, «Vanka»
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición»
Torres Carlos A., «Idola Fori»
Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 t.), «Filosofía del Arte», (2 t.), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea», (2 t.)
Talero Eduardo, «Ecos de ausencia»
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro»
Taxil León, «La Prostitución en París», (3 partes)
Tiberghieu G., «Tesis»
Troilo E., «El misticismo moderno»
Turgueneff I., «Los Nihilistas»
Tolstoy León, «Iván el imbécil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 t.), «Ana-Karenine», (2 tomos), «El Matrimonio», «Imitaciones—Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 t.), «La revolución en Rusia», «Cuentos y fábulas
Ugarte Manuel, «El arte y la democracia», «Las nuevas tendencias literarias», «Visiones de España».
Urquijo Fernando, «Películas», «De mi cartera»
Vasseur Armando, «Origen y desarrollo de las instituciones occidentales».
Vasquez Yepes, «Desde Barcelona».
Valle Inclán, «Jardín novelesco», «Historias perversas».
Vandervelde E., «El Colectivismo»
Voltaire, «Diccionario filosófico», (6 t.)
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia»
Whitmann Walt, «Poemas»
Wagner R., «Novelas y pensamientos»
Wallace L. «Ben-hur»
Zola Emilio, «Como se muere», «El mandato de la muerta», «La Fortuna de los Rougon (2 t.), «La conquista de Plassans (2 t.), «La taberna», (2 t.), «El vientre de París», (2 t.), «El delito del padre Mouret» (2 t.), «La confesión de Claudio», «Cuentos a Nimón», «Nuevos cuentos a Ninón»
Zozaya Antonio, «Por los cauces serenos», «El huerto de Epícteto». «El libro del saber doliente»
Zoydes M., «Pobreza y descontento»
Zamacois, «Vicente Blasco Ibáñez», «Impresiones de arte», «El teatro por dentro», «La serpiente sonríe...» «Dos años en América», «Sobre el abismo», «Para tí...»

Obras a $ 0.50 el tomo

Apuleyo, «El asno de oro».
Acuña Manuel, «Obras poéticas».
Basterra Félix B.. «Leyendas de humildad».
Balzac H. de, «Fisiología del matrimonio», «La musa del departamento», «La misa del Ateo», «La investigación de lo absoluto», «El Diputado de Arcis», «Esplendores y miserias de las libertinas», «Una hija de Eva».
Bilitis, «Canciones eróticas».
Casanova Abate, «Amores y Aventuras».
«Dinamita Cerebral», (Los cuentos anarquistas más famosos) ... 0.50
Espronceda, «Obras poéticas».
Flammarión Camilo, «Fecundidad de la Naturaleza», «El mundo a través de las edades», «El hombre primitivo», «La Ciencia», «Fenómenos misteriosos», «Las fuerzas naturales desconocidas», «Investigaciones Psíquicas», «La Naturaleza», «Telegrafía del pensamiento».
Gutiérrez Federico A., «Noticias de policía».
Flaubert Gustavo, «Salambó».
Flores Manuel M., «Pasionarias» (poesías).
González Pacheco R., «Rasgos».
Gustavo Soledad, «Las Diosas de la vida».
Goncourt E. y J., «La Modelo».
Isaac Jorge, «María».
Lorenzo Anselmo. «Hacia la emancipación».
Los Cuentistas Italianos, «Obras galantes».
Musset Alfredo de, «La confesión de un hijo del siglo», «Cuentos», 2 tomos.
Merejkowsky Dmitry de, «La muerte de los dioses».
Mármol José, «Amalia», (2 tomos).
Más y Pí Juan, «Alberto Ghiraldo».
Marcial, «Epigramas».
Martínez Cuitiño V., «Rapsodias paganas».
Peza Juan de Dios, «Poesías escogidas».
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía».
Sux Alejandro, «Bohemia revolucionaria», «Amor y Libertad».
Suríguez y Acha Carlos, «Despertar», (2 tomos).
Sué Eugenio, «Memorias de una joven» (4 tomos).
Voltaire, «La Doncella».
Zola Emilio, «Verdad», Fecundidad», «La Obra», «Trabajo», «La Debacle», «Roma», «París», «La Assommoir», «Naná», (2 tomos cada obra). «Magdalena Ferat», «Sidonio y Mederico», «Epistolario de Emilio Zola».

Obras varias, cada tomo

Aubioux Margarita, «María Clara» ... ... 1.—
Alvarez José S. (Fray Mocho), Cuadros de la Ciudad» ... ... 1.—
Agustini Delmira, «Los Cálices Vacíos» 1.20
Arreguine Víctor, «Lanzas y potros» 1.20
Amichatis, «Carne de mujer», 1.—
Barret Rafael, «Mirando Vivir», 1.20
«El dolor paraguayo», «Al margen», «Ideas y Críticas»,
«Moralidades actuales» 0.90
«Lo que son los yerbales» ... 0.25
Burgos Seguí Carmen de, «Gía como Leopardi» (su vida y sus obras) 2 tomos cada uno 1.60
Buchner Luis, «La vida psíquica de las bestias»... ... ... 1.60
Blasco Ibáñez, «El Intruso», «La horda», «La Catedral», «La Bodega» 1.50
Bonafoux Luis, «Bombos y «Palos», «Por el mundo arriba», «Cleri-canallas», «Príncipes y Majestades», «Bilis», ... 1.20
«Melancolía», ... 1.30
Benavente Jacinto, «La noche del sábado», ... 0.60
«Cartas de mujeres», ... 1.—
Blanco Fombona R., «Cantos de la prisión y del destierro», 1.20
Baroja Pío, «Aurora roja», «La dama errante», «Las tragedias grotescas», «Los últimos románticos», ... 1.50
«Camino de Perfección», «Zalacaín el aventurero», ... 0.60
Bobadilla Emilio, «A fuego lento», ... 0.60
Barrés Mauricio, «Sangre, Voluptuosidad y muerte», ... 1.50
Balzac H. de, «El lirio en el Valle», ... 1.50
Comas Solá José, «El espiritismo ante la ciencia» 0.70
Catalá Víctor, «La enjuta», ... 0.60
Campoamor Ramón de, «Los pequeños poemas», «Poesías y Cantares», «Doloras y humoradas», «Poemas», ... 0.60
Cione Otto Miguel, «Lauracha», 1.20
Ciges Aparicio M., «Entre la paz y la guerra», ... 1.30
Dicenta Joaquín, «Galerna» ... 0.60
«Los Bárbaros» 1.50
«Rebeldía» 0.70
Docteur Carlos, «Magnetismo Hipnotismo y sugestión», 1 tomo encuad. 1.20
Degrange, «La teneduría de libros», 1 tomo encuad. ... 1.20
D'Amicis, «Corazón» (diario de un niño), 1 tomo cartón. ... 0.70
Dide Augusto, «El fin de las religiones» 1.60
Demófilo Itálico, «Misterios del Vaticano» 0.80
De La Vega Federico, «Veinte Siglos de Ignorancia» 0.80
Estevanez N., «Entretenimientos matemáticos», 1 tomo enc. 1.—
Erserguer Enrique V., «La anarquía ante la civilización», 1 t. 0.90
Flammarión Camilo, «Vida de Copérnico», «Estelas», «Los terremotos», «Urania», «Pluralidad de los mundos habitados», «Los mundos imaginarios y reales», «Dios en la Naturaleza», «El fin del mundo», «Narraciones de lo infinito» 0.80
Fernández Ríos Ovidio, «Leyendas milagrosas», 1 tomo ... 1.20
Fola Igurbide José, «Revoluciones Científicas» 1.50
France Anatole, «La Isla de los Pingüinos», «La azucena Roja», «El figón de la Reina Patoja», «Los dioses tienen sed», 1.50
«Los deseos de Juan Servieu 0.60
Famades José, «Catecismo de la doctrina humana» 1.20
Falco Angel, «Vida que canta» (poesías) 0.90
«Hombre Quimera» (canto a la aviación) 0.70
«Brevario Galante» (poesías).. 1.40
«Cantos Rojos» (poesías) ... 0.70
Frugoni Emilio, «El eterno Cantar» (poesías) 1.40
Ferreal M. U. de, «Misterios de la Inquisición» 0.80
Feddernoli B., «Amores y Orgías de los Papas» 0.80
Gener Pompeyo, «Pasión y Muerte», de Miguel Servet 1.50
«Del pasado, del presente y del futuro» 1.40
Gilmión Eduardo G., «Hechos y Comentarios» 0.80
«Ferrer y Nakens» 0.60
Guzzoni Félix, «La hija del Cardenal» 0.80
Gómez Carrillo, «Jerusalén y la tierra Santa» 1.50
Guerra Angel, «Rincón Isleño» 1.20
García Mallarini Santos, «Apóstoles rebeldes» 0.90
Guerra Junqueiro, «Los Simples» (oración al pan-oración a la luz), «Patria» (Finis patria), 1 tomo cada obra... 0.90
Guyau J. M., «El arte desde el punto de vista sociológico»... 0.70
Haeckel Ernesto, «Historia de la creación de los seres» 1.50
Hugo Víctor, «Dios», «La leyenda de los siglos», «Cartas a la novia» 0.90
«Esmeralda», «Historia de un delito» 0.70
«Los Miserables», (2 t.), ... 1,10
Ingegnieros José, «Simulación de la locura», «Historia y Sugestión» 1.50
Ibarreta R. H. de, «La religión al alcance de todos» 0.80
Insúa Alberto, «La hora trágica», «En tierra de Santos» ... 0.60
«La mujer desconocida», «El Deseo» 1.50
Labruyere, «Caracteres» 0.80
Lorenzo Anselmo, «El proletariado militante» 1.40
«El banquete de la vida»... 0.80
Lasso de la Vega L., «El ahijado del diablo», «El morral de un bohemio» 0.90
León Ricardo, «La escuela de los sofistas 1.50
Mirbeau Octavio. «El diario de una mucama» 0.80
Martí José, «Flor y Lava» 1.50
Mantegazza P., «Fisiología del Dolor», «Fisiología del Amor» 1.—
Maquiavelo N., «Escritos políticos é históricos» 0.60
Maíno Pedro, «Muerte y Vida» «Crimen de muchos» ... ... 1.—
Meslier Jean, «Religión Natural» 0.70
«Dios y el buen sentido» ... 0.80
Proudhon P. J., «De la creación del orden en la humanidad» 1.50
Pert. Camila, «En anarquía»... 0.80
Poe Edgar, «Cuentos fantásticos» 1.50
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la anarquía (encuad.) ...... 1.—
«La Ciudad Anarquista Americana» 0.80
Quindós Camilo C., «Alborear» 1.—
Rusiñol Santiago, «El pueblo gris» 1.50
«El Indiano» 0.60
Reclus Eliseo, «Geografía Universal», en rúst., (los 6 t.) ... 15.00
en tela, cada tomo 3.50
en pasta, id. id. 3.80
Saurí J. Manuel, «Los esclavos» 1,10
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», «Los hijos del pueblo» 1.60
«El Judío Errante» 1.20
Saint Víctor Paul de, «Hombres y Dioses» 0.70
Smiles Samuel, «El carácter», «El Deber», «Vida y Trabajo» 1.30
Silva José A., «Poesías» 0.70
Santos Chocano J., «Fiat-Lux» 1.20
Obras Poéticas 0.80
Trigo Felipe, «Las Ingenuas», (2 t.), «Alma en los labios», «El médico rural», «Los abismos», «Sor Demonio», (2 t.), «Del frío al fuego (ellas a bordo)», «La altísima», «Las Evas del Paraíso», «La sed de amar», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros»... 1.50
«Así paga el Diablo» 0.60
Tárrida del Marmol, Problemas Trascendentales 1.20
Ugarte Manuel, «Burbujas de la vida» 1.20
Vargas Vila, «Aura», «Las rosas de la tarde», «Copos de Espuma», «Flor de fango», rústica 0.80
Laureles rojos», «Los Parias», «Flor del Fango», «Alba roja», «Ibis», «Huerto Agnóstico», «El ritmo de la vida», «Archipiélago sonoro», «El alma de los lirios», encuad. ... 2.20
Viana Javier de, «Leña seca», «Yuyos», «Gaucha», «Macachines» 1.20
Voltaire, «Cuentos Selectos» ... 1.50
Verea R., «La razón, la Fe y la Religión Universal» 0.80
Volney F. de, «Las Ruinas de Palmira» 0.70
Willy, «Claudina en la escuela», «Claudina en París», «Claudina casada», «Claudina se va» 0.60
Zamacois Eduardo, «Noches Satánicas», «Los emigrantes», «Desde mi butaca» 0.70
Zola Emilio, «La Ralea», «La Tierra», «Miserias Humanas», «Germinal», «La Bestia Humana», «Lourdes» 0.80

Obras de la Escuela Moderna

TOMOS ENCUADERNADOS

«Cartilla» (primer libro de lectura) 0.50
«Las aventuras de Nono» (segundo libro de lectura) ... ... 1.—
«El Niño y el Adolescente» (segundo libro de lectura) Michel Petit 1.00
«Sembrando Flores» (segundo libro de lectura) F. Urales... 1.00
«Correspondencia Escolar» ... 1.00
«Origen del Cristianismo» (cuarto libro de lectura) 1.00
«Epítome de Gramática Española» F. Palasi 1.00
«Aritmética Elemental» F. Palasi 1.00
«Elementos de Aritmética» (clase elemental y curso medio) 2 tomos 2.00
«Resumen de Historia de España», N. Estévanez 1.00
«Compendio de Historia Universal», C. Jaquinet, 3 tomos. 3.00
«La Substancia Universal», A. Bloch y Paraf Javal 1.00
«Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», G. Engerand 1.00
«Evolución Super Orgánica» (la naturaleza y el problema social) E. Lluria 1.00
«Humanidad del Porvenir», E. Lluria 1.00
«Geografía Física», Odón de Buen 1.00
«Pequeña Historia Natural», O. de Buen 1.00
«Mineralogía», O. de Buen ... 1.00
«Petrografía y Vida Actual de la Tierra», O. de Buen 2 t. 2.00
«Edades de la Tierra», O. de Buen 1.00
«Psicología Etnica», Ch. Letorneau, 4 tomos 4.00
«Como se forma una inteligencia», doctor Toulouse 1.00
«La Escuela Moderna», F. Ferrer 1.00
«La Evolución de los Mundos», M. I. Bergal 1.00
«Historia de la Tierra», Ch. Severein 1.00
«EL HOMBRE Y LA TIERRA», Eliseo Reclús, seis tomos ricamente encuadernados ... 65.00
Idem, idem, un tomo idem idem 11.00